LA PROMESA

MISSION PROMISE
COMUNIDAD PROMESA DE LA MISSION
NEIGHBORHOOD

Johnatan, Elena y Darwin

CAMBIO DE ESTATUS Y PENSAMIENTO

La señora. Elena reside en San Francisco desde el 2001. Elena, como muchos inmigrantes, salió de su país, Guatemala, en busca de un mejor futuro para ella y su familia..

En el año 2010, su solicitud de asilo político fue aceptada y pudo convertirse en residente de Estados Unidos.

Elena sabía que después de cinco años ella podría solicitar la ciudadanía estadounidense. El temor y sentirse limitada por su nivel de inglés, la llevó a no hacerlo. Alrededor del año 2017, conoció a Luis Ostolaza, Guía de Éxito Familiar en la escuela primaria Bryan, ya que sus dos hijos asistían a esa institución. Luis le ayudó con varios servicios y recursos para ella y sus hijos.

Con el tiempo Elena decidió contarle sobre su temor a solicitar la ciudadanía. Luis empezó a motivarla al enseñarle cómo comunicarse por email y dándole una referencia a Centro Latino para que tomara clases de inglés. Elena y Luis se reunían de vez en cuando para ayudarle a estudiar. En el 2021, Elena postuló para tomar su examen de ciudadanía. Por la pandemia y la tardanza en el Departamento de Inmigración su cita fue agendada hasta junio del 2021.

Elena siguió estudiando durante los pocos tiempos libres que tenía, pero sentía nervios a medida que la cita se aproximaba. Luis continuó motivándola y asegurándole que todo estaría bien. Al final Elena aprobó el examen y recibió su ciudadanía.

Elena aconseja a todos los que tienen la oportunidad de convertirse en ciudadanos en hacerlo.

“Se tiene que renovar la residencia y hay un precio por hacerlo. Sí, se puede, sólo es de intentarlo y cambiar nuestro pensamiento”, dice Elena.

Madeline, Sandra, Ana Avilez (Especialista de Participación de Padres y Jóvenes), y Cynthia

EL PODER DE LAS OPORTUNIDADES

Este año, Comunidad Promesa de la Mission (MPN) se asoció con Opportunity for All y la agencia fiscal JCYC para permitir que MPN tenga una oportunidad de pasantía para los jóvenes. MPN recibió a tres pasantes por primera vez este año y fue su primera experiencia laboral. Los jóvenes crearon un Programa de Liderazgo Juvenil junto al equipo de MPN. Los invitamos a conocer un poco más sobre ellas.

Mi nombre es Madelina y estoy en el 9º grado de la escuela Leadership. Me obligué a postular a esta pasantía porque parecía una gran oportunidad para aprender más y conocer a gente nueva. He mejorado mis habilidades, mi comunicación con la gente y el respeto. Todo parece difícil al principio, pero se vuelve más fácil a medida que avanzas. Es difícil decidir si realmente quiero continuar en la escuela o no. Pero estoy segura que quiero aprender más sobre literatura en inglés.

Mi nombre es Cynthia, tengo 14 años. Estaré asistiendo a la Academia ICA Cristo Rey. Solicité esta pasantía porque quería aprender y experimentar nuevas cosas, conocer gente nueva y un entorno nuevo. Y con lo que me pagan lo ahorraré para mi futuro. Una de las cosas que aprendí es como podemos usar nuestras voces para ayudar a cambiar el mundo. Me veo en un entorno de oficina porque en el futuro voy a estudiar mucho para ser abogada.

Mi nombre es Sandra y tengo 13 años. Estaré en 8º grado en la escuela secundaria James Lick. Mi mamá me inscribió en la pasantía y estoy agradecida porque aprendí sobre diferentes oportunidades de trabajo que puedo seguir cuando sea mayor. No estoy segura si trabajaría para una organización sin fines de lucro, pero si termino en una, sería un placer si llegara a ser una organización similar a esta.

El modelo de MPN es aprovechar el poder de nuestra comunidad para que cada familia tenga éxito y cada estudiante tenga la oportunidad y las herramientas para ir a la universidad.

 (Continúe en la siguinte página)

Dannhae Herrera Wilson (en el centro), Guía Familiar Especializada en Cuidado Infantil Hogareño, con los Graduados de Abriendo Puertas en Casa Doulas Training Center, San Francisco.

EN LA UNIÓN ESTÁ LA FUERZA – CAMPEONES POR EL FUTURO DE NUESTROS NIÑOS

Desde 2018, MPN ha estado colaborando con un número creciente de proveedores de cuidado infantil hogareño de habla hispana como parte de nuestra red. Estas mujeres, hombres y sus familias no solo han sobrevivido a los años más duros de la pandemia de covid19, sino que han emergido más fuertes que nunca. Como sabemos, los proveedores de cuidado infantil familiar han jugado un papel crucial en la recuperación económica de la ciudad después de la pandemia.

Este verano, por primera vez, nuestro grupo de 21 proveedores de cuidado infantil hogareño, incluidos sus asistentes de maestros, se reunieron para tener la oportunidad especial de participar en el programa de crianza Abriendo Puertas. Por lo general, estas clases se brindan a familias con niños de 0 a 5 años; sin embargo, todos las maestras proveedoras querían experimentar las clases en sí mismas como una oportunidad de desarrollo profesional y comprender mejor por qué AP tiene tanto éxito entre nuestros padres latinos. Al final del programa estaban ansiosas por poner en práctica todas las lecciones y consejos que ofrece Abriendo Puertas en su currículo creado culturalmente relevante de diez sesiones. Cada lección está guiada por un dicho popular.

Además, lo que hizo que este grupo de participantes de AP fuera más especial fue el hecho de que pudimos alinear la programación de verano de MPN en torno a las actividades de Alfabetización temprana y la Preparación para ir Escuela y Transición al Kinder. Una de las maestras co-facilitó nuestro Taller de Guía Familiar y colaboramos con los bibliotecarios de San Francisco en la distribución de 146 paquetes de libros a las familias como parte de su programa de lectura Summer Stride.

Mientras celebrábamos la última sesión y la finalización exitosa del programa, me vino a la mente un dicho popular:

"Se necesita una Aldea", porque como facilitadora principal me di cuenta de que sin la colaboración y cooperación de todo el grupo de maestras proveedoras de cuidado infantil familiar, miembros familiares, bibliotecarios, invitadas especiales, que incluyeron una terapeuta del habla y dos facilitadoras de Abriendo Puertas recién capacitados y doulas de parto; Ruth Gálvez y Martha Franco. Además, gracias a la generosidad del Centro de Capacitación Casa Doulas, donde Martha Franco es la directora, nuestro grupo de maestras pudieron conocerse en persona y crear un sentido de comunidad más fuerte entre el grupo. En palabras de dos de las maestras proveedoras de cuidado infantil que completaron el programa:

“Como nueva proveedora de cuidado infantil hogareño, disfruté mucho conocer y compartir con mis colegas y aprender de sus experiencias”

“Estoy agradecido por haber asistido a Abriendo Puertas porque es un programa que nos ayuda a crecer y convertirnos en mejores defensores de las familias a las que servimos”

Finalmente, si hay un dicho que personifica el espíritu del sentido de camaradería y resiliencia del grupo: "¡Juntos somos más fuertes”!

COMITÉ LA PROMESA

De izquierda a derecha en el sentido de las manecillas del reloj: Magali, Ana, Liz y Alejandro. Nuestra misión es compartir historias y logros de estudiantes, familias, y organizaciones que forman parte de nuestra red de colaboradores. Este boletín se publicará cada tres meses. La siguiente edición será publicada en el otoño del 2022. Si tiene alguna sugerencia o le gustaría compartir su historia con la comunidad, comuníquese con Alejandro al ***(415) 857-2834*** *o correo electrónico a* ***abautista@medasf.org****.*